



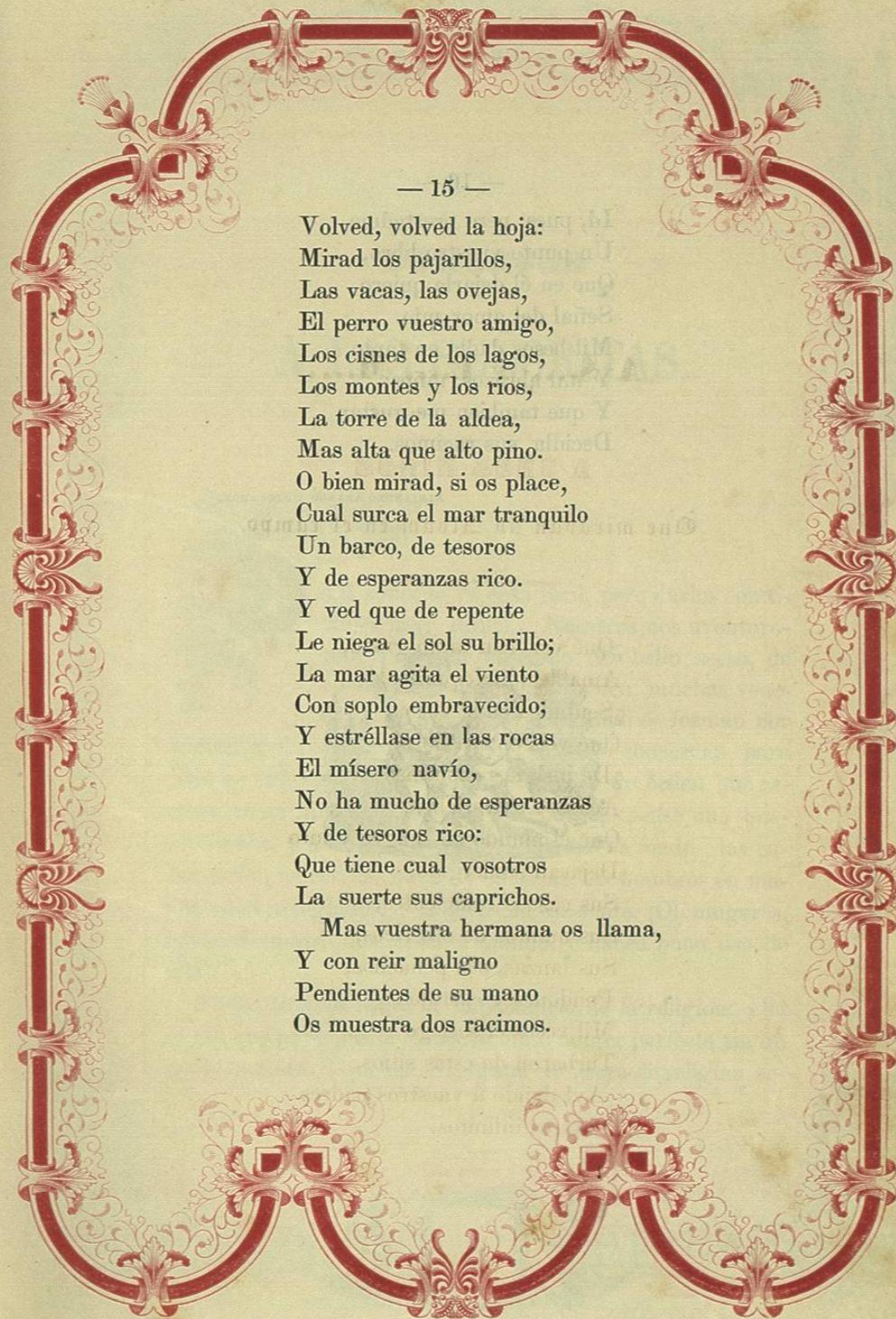
A S.... y E.... M....

A UNOS NIÑOS

Que miraban un Album en el campo.

¡Qué veis con tanto gusto,  
Amables, lindos niños?  
¡Sentados en la yerba,  
Qué veis en ese libro?  
¡De insignes capitanes  
Acaso los caprichos,  
Que el mundo en sangre y luto  
Dejaron sumergido?  
Sus cascos relucientes,  
Sus mantos de oro ricos,  
Sus lanzas, sus penachos,  
Pendones y castillos  
Mil veces el sosiego  
Turbaron de estos sitios,  
¡Ay! dando á vuestros padres  
Pesares infinitos.

— 15 —



Volved, volved la hoja:  
Mirad los pajarillos,  
Las vacas, las ovejas,  
El perro vuestro amigo,  
Los cisnes de los lagos,  
Los montes y los rios,  
La torre de la aldea,  
Mas alta que alto pino.  
O bien mirad, si os place,  
Cual surca el mar tranquilo  
Un barco, de tesoros  
Y de esperanzas rico.  
Y ved que de repente  
Le niega el sol su brillo;  
La mar agita el viento  
Con sopro embravecido;  
Y estréllase en las rocas  
El mísero navío,  
No ha mucho de esperanzas  
Y de tesoros rico:  
Que tiene cual vosotros  
La suerte sus caprichos.  
Mas vuestra hermana os llama,  
Y con reir maligno  
Pendientes de su mano  
Os muestra dos racimos.



— 16 —

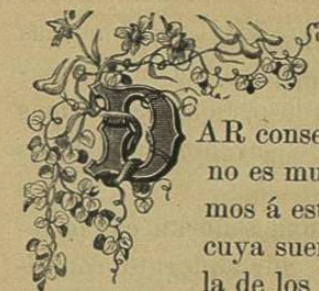
Id, pues; pero prestadme  
Un punto vuestro libro,  
Que en él dejarla quiero  
Señal del amor mío.  
Mil besos dadla en tanto,  
Y mil abrazos, niños;  
Y que tambien me gustan  
Decidla, sus racimos.

ALEJANDRO ARANGO Y ESCANDON.



## CONSEJOS

### A LAS SEÑORITAS.



DAR consejos es cosa fácil, pero darlos con tino es muy difícil. Nosotros nos aventuramos á esto en obsequio del bello secso, de cuya suerte depende tambien muchas veces la de los hombres. Las madres forman por lo comun el corazon de los hijos, y éstos conservan para toda su vida las impresiones de virtud y de órden que reciben en su niñez. Si á todos los maridos tocase una buena esposa, y á todos los hombres una buena madre, las casas serían felices, las familias dichosas, los hombres en mayor edad arreglados, y la sociedad escelente. ¡Oh mugeres, conoced vuestra mision en el mundo, y haced buen uso de ella!

Nada dirémos sobre la importancia de la religion: ella es tal, que no se puede concebir una muger perfecta sin un fondo inmenso de piedad. Si alguna careciera de religion, se-